

ARCHIVO

12 de noviembre de 1991

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR	91/25676				
A:	29 NOV 91				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input checked="" type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

Sr. Patricio Alywing
Hon. Presidente de la República
Palacio de la Moneda
Santiago, República de Chile, S.A.

Hon. Presidente:

Sirva la presente carta para saludarlo y a la vez para exponerle un asunto de suma importancia tanto para ustedes los chilenos al igual que para nosotros como puertorriqueños y a los demás países hispanos.

Nosotros, La Sociedad Arqueológica Ciba, Inc. de Ciales, P.R. tuvimos el placer y el honor de conocer al Sr. Carlos Edén, digno representante de La Gran Patria Chilena que por años ha venido luchando acá en los Estados Unidos de América por ayudar a mantener vigentes la historia, cultura y bienestar de sus hermanos, una de las étnias mas interesantes e importantes de Chile: Los Indígenas KAWESHKAR ó ALACALUFES de Tierra del Fuego al Sur de Chile.

El Sr. Edén, por medio de conferencias, escritos en periódicos, actividades etc. ha estado creando conciencia en los Estados Unidos sobre la situación en que viven los 18 últimos sobrevivientes de esa comunidad Indígena, la cual esta al borde de la extinción.

Nosotros al igual que otras entidades cívico-culturales tanto en Puerto Rico como en la ciudad de Nueva York (E.U.A.) nos hemos interesado en el problema del Sr. Edén y el resto de los miembros de la Tribu Alacalufe.

El Sr. Edén tiene planeado visitar a Chile y hablar con las autoridades del Estado Chileno para que se le brinde ayuda para trasladar a Nueva York una muestra arqueológica-artesanal de los Alacalufes. También tiene planeado conseguir fotografías de cada uno de los miembros de su tribu y exhortar al gobierno de Chile a que se le brinde ayuda en todos los aspectos para preservar de la extinción a esta sociedad indígena.

El artista puertorriqueño, el Sr. José Pelegrina se ha brindado gratuitamente a realizar cada uno de los retratos de los últimos 19 Alacalufes (incluyendo al Sr. Edén) para que estos sean expuestos conjuntamente con la muestra de arqueología y de artesanías.

Pensamos exponer esta muestra de los Alacalufes primeramente en un museo de Nueva York, luego en Puerto Rico, La República Dominicana y finalizar para el año de 1993 en algún museo de la República de Chile.

Es por eso que nosotros, al igual que el artista José Pelegrina y otras instituciones cívico-culturales de Puerto Rico y de la ciudad de Nueva York le solicitamos tanto a usted como a las autoridades pertinentes que tienen que ver con el bienestar social de los ciudadanos Chilenos a que se le brinde toda la ayuda necesaria al Sr. Edén para que logre traer a los Estados Unidos tanto la muestra de arqueología y artesanal como buenas fotografías de los miembros de la tribu Alacalufe para nosotros poder proceder el inicio de nuestra ayuda para evitar que esta importante sociedad aborígen desaparezca como ha pasado en otros países de nuestra América.

En fin, nuestro éxito para ayudar al Sr. Edén en su justa y encomiable causa depende en gran medida de la ayuda y apoyo que ustedes puedan brindarle cuando el regrese a Chile y para cuando nuestra delegación viaje a Chile junto a la exposición a finales de 1992 ó en el año de 1993.

Esperando noticias respecto a nuestro plan y deseándole éxitos en su importante y honorable función como primer mandatario de la República Chilena queda.

Atentamente,

SOCIEDAD ARQUEOLOGICA CIBA, INC.

Robinson Rosado
Robinson Rosado, Presidente
Res. Jaguas C-5
Ciales, Puerto Rico 00638

CC Sr. Director, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
Santiago, República de Chile, S.A.

SIE / **E**
deas



el diario

LA PRENSA

Domingo 2 de junio de 1991

El último Alcalufe



Historia de un genocidio

Arte y diseño: Carlos Bernal (CABE)

5

En las
Américas

11

Sólo para
niños

22

El invierno está
en Saturno



VICKY PELAEZ

El primer recuerdo que tiene Carlos Edén Maidel lo remonta a un tiempo en que apenas podía, ayudado por una silla, asomarse a una ventanilla y mirar hacia afuera, donde muchas caras le observaban con curiosidad. Su cerebro le trae entonces el olor salado del mar y el graznido de las aves marinas.

"Recuerdo que sus miradas no me eran extrañas, eran de cariño. Ellos no tenían zapatos, vestían muy pobremente. Yo era muy niño pero sabía que vivía en la única casa occidental de esa región, donde estaban los últimos de mi tribu: los kaweshkar o alcalufes que significa 'los hombres que llevan una piel'".

En el mundo de los archipiélagos, el país de los glaciares, de la eterna lluvia, de las cumbres albas, el sol poquisimas veces al año penetra como un ladrón y, en la fugacidad de un instante, brilla en peñascos, farallones, hielos eternos, bosques umbrosos y silentes, pantanos y océanos turbulentos. Se corren luego las cortinas de los nubarrones y la penumbra, opaca de lloviznas y nevazones, continúa interminable con sus iras y desenfrenos.

Este país desconocido es el territorio de los imprevistos. Allí hay miles y miles de islas, islotes, montañas, fiordos y canales. Tierra, agua y aire están poblados de una avifauna riquísima que va desde la inmensa ballena hasta minúsculos mariscos.

Allí el ser humano, dentro de las grandes corrientes migratorias, llegó desde el norte hace decenas de cientos de años con la necesidad ineludible de adaptar su cuerpo, su búsqueda y su peregrinar por la tierra, a la difícil geografía de la tormenta, el escalfío y la marejada. Allí gastaron siglos los pueblos primitivos para mejorar la dominación del medio antes de lograrlo satisfactoriamente. Pero son pocos, demasiado pocos los que han penetrado en el misterio de Kaweshkar o alcalufes, alaculufes, alakwulup, tayatafares, yequinaqueres, pecheres o aikulip.

Con ellos se han ido los secretos de su fuerza y su conocimiento que hoy sería de gran ayuda para poblar la Antártida, la fuente futura de alimento y energía para el hombre.

"Yo sé que ese hombre que me crió no era mi padre. El nos lo dijo a mí y a la otra niña. Dijo que mis padres eran pescadores que murieron un día. Esa niña, tal vez era mi hermana, sólo sé que fue dejada en un convento. A mí me llevaron a vivir a Santiago, donde hice mis primeros estudios, luego mi vida la dediqué a la lucha sindical y política".

Ese recuerdo ha perseguido hasta Nueva York a Carlos Edén. Tiene ya más de 40 años pero desde hace un tiempo ha empezado "a caminar lo andado".

Su frente es estrecha y sus ojos achinados. Su abundante cabellera negra y, el color casi oliváceo de su piel, coincide con la descripción que los historiadores hicieron un día de sus hermanos de raza. Hoy está empeñado en volver. Ya curó en parte sus heridas, su mente ha olvidado casi, las sesiones "especiales" que los militares hicieron con él.

"Y volveré" —dice—. "Ya no está el dictador de Chile, Augusto Pinochet que un día en 1973 desató un festín sangriento y nos persiguió a muerte... Aún no me explicó cómo logramos sobrevivir en el clauderaje durante todo un año. Veamos con importancia que miles de personas fueron encerradas, primero en el estadio, en las cárceles para luego ser 'desparecidas'".

Hace cientos de años, los Kaweshkar no constituían una raza homogénea. Por el contrario, debido a lo extenso del territorio, por lo menos existían tres

Ciertos patrones de goletas loberas portan una tripulación mínima, pero muchos viveres y alcohol. Al hallar las canoas, se da a los aborígenes el licor, hasta que ebrios déjanse robar los cueros de nutria. Otros son obligados a seguir la cacería mientras la tripulación se divierte con las indias. ¿Recompensa? Algunos viveres medio descompuestos un poco de licor, un pantalón roto. (Juan Pablo Riveros: "De la tierra sin fuegos") "Para ciertos marinos, un deporte disparar sus fusiles a las canoas de madera. Otros, como blancos para sus ejercicios de tiro de cañones preferían el humo que salía de las chozas (Juan Pablo Riveros)

EL ULTIMO ALCALUFE

"Y volveré" — dice—. "Ya no está el dictador de Chile, Augusto Pinochet que un día en 1973 desató un festín sangriento y nos persiguió a muerte..."

grupos con diferentes dialectos separados geográficamente por el estrecho de Magallanes y más al norte por el de Nelson.

La diversidad de situaciones del medio ambiente fueron afrontados con reducidos —y aparentemente modestos— elementos. Entonces, dominaron el medio.

Los Kaweshkar contruían rápidamente una vivienda en cualquier punto de su parada. Este trabajo se le encargaba a la mujer quien, utilizando varas de roble la cubría de pieles de foca.

Ellos eran eternos viajeros, con el rostro pintado de blanco para evitar el reflejo del hielo, desocupaban sus casas en un abrir y cerrar de ojos. Doblaban las pieles, guardaban los útiles, se subía el ajuar a la canoa (hallef) y la familia partía a su navegar interminable. El armazón para un nuevo uso, quedaba en medio del montón de desperdicios, conchas y huesos. El fogón humeaba, pero el fuego había sido transportado cuidadosamente al centro de la embarcación. Durante la travesía los niños era los encargados de prote-

gerlo y alimentarlo. Eso era vital.

Al fuego lo llaman tcharcouc y para prepararlo aprovechaban del duro ciprés. Un trozo muy seco al que se practica una muesca, se sostiene con el ple contra el suelo, frotando violentamente con otra vara logran el fuego. El hallef, el tcharcouc y el kaweshkar son las creaciones básicas, pero la más importante entre ellas porque le lleva a todas partes, al contacto con sus congéneres, es la canoa. Esta le da el dominio de la inhóspita naturaleza y es base de su sustento pues es lminemente cazador y pescador. Por fuerza de convivir con su canoa tiene un



4•Siete Días•

Carlos Edén mira el infinito en el que alguna vez hubo un pasado donde el hombre irguiéndose sobre la naturaleza desafiándola llegó a dominarla.
Foto Patricia



robusto tórax y musculosos brazos, pero sus piernas son cortas y delgadas, así es la naturaleza. En las escarpadas islas no hay sendero alguno. Su único camino es el agua y su vehículo es el hallef.

—1624, Jacob L'Hermitage, escuadra holandesa... "Bajo el punto de vista de sus costumbres y su carácter, estas gentes tienen más relación con las bestias que con los hombres. No se nota en ellos la menor chispa de religión ni de cultura".

—1834, Carlos Darwin: "Estos pobres desgraciados se habían quedado raquíticos, sus horribles rostros estaban embadurnados de pintura blanca, sus pieles eran sucias y grasientas, el cabello enmarañado, las voces discordantes y sus gestos violentos... A mi juicio en esta parte de Sudamérica, es donde el hombre se halla en estado de desamparo mayor que en ninguna otra parte del mundo". De acuerdo al capitán Robert Fitz Roy, los alcañufes eran en 1832 unos mil individuos.

1966: "Hemos hecho notar que el continuo contacto con los hombres blancos en los distintos barcos que a partir de 1843 hacían sus recorridos por los canales, ya sea dirigiéndose a la Colonia de Punta Arenas, como los buques internacionales que pasaban por el Estrecho, dirigiéndose a otros puertos, fueron la causa de su desgracia. Su acercamiento a la civilización les hizo conocer la bebida alcohólica. Su contacto con toda clase de gente, loberos, foqueiros, nutrieros etc, fue exterminando su existencia, pues cayó sobre ellos el contagio de las enfermeda-

des sociales y toda clase de epidemias como el tífus, sarampión y tuberculosis.

—1984, La Prensa Austral: "Puerto Eden, el último reducto de una raza aborigen. Este puerto pertenece a la provincia de Última Esperanza, pero está ubicada a 250 millas de Puerto Natales. Sólo 17 pobladores indígenas alcañufes, 9 hombres y 8 mujeres, de los cuales tres son menores de edad, constituyen apenas el 6,25 por ciento de la población en la villa. De 330 personas, estos 17 alcañufes quedan en Puerto Eden como exponentes de una raza aborigen en extinción. Esta ubicada en la isla Wellington costa Oriental, prolongación del Canal Messier, un poco más al sur de la Angostura inglesa.

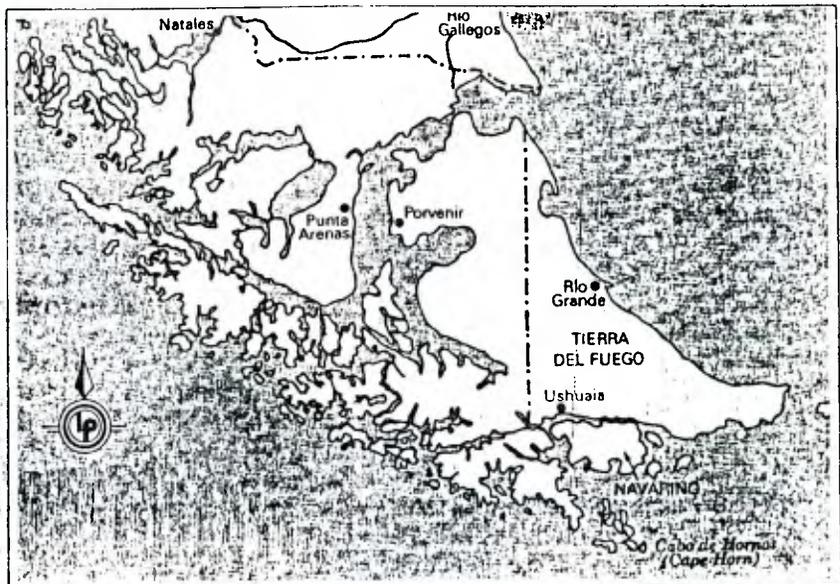
"Llegamos a Mendoza en Argentina junto con cuatro compañeros para trabajar y reorganizar a los cuadros que habían logrado huir hasta allí y así más adelante regresar a Chile. Se produce entonces el gobierno de Isabel Perón y más adelante el golpe militar. Nuevamente la represión, sangre y muerte. Nos detienen y allí conozco el horror de la tortura. "El teléfono", "el submarino"...todo... Creo que no dejaron nada de probar.

Desaparecieron mis cuatro compañeros junto a miles de personas. ¿Cómo lo logré?... Sólo se que se hizo campaña a nivel internacional y Amnesty International desde Suecia logra sacarme.. Ful uno de los últimos en salir... Siempre soy el último.

Han pasado tantos años desde que pude llegar a Nueva York y, ellos, allá en Puerto Eden, cada vez son menos, tal vez no encontraré ya a nadie..", dice abatido. Pero no pasan unos minutos y ya nuevamente empieza a contar sobre su proyecto y su optimismo.

"He sabido que una de las mías fue llevada a Japón, dicen que es la última de los Alcañufes que puede tener descendencia. Yo regresaré..., los etnógrafos, periodistas y otros que conocen mi caso, que saben que soy uno de los últimos alcañufes están interesados en acompañarme... ¿Como será? no sé... Nunca, después que mi padre adoptivo nos llevó a Valparaíso regresé allá, todo se empenó en que fuera así".

El viento le despeina, está llegando aquí la primavera. Su historia es larga pero llega al final la entrevista. Cuando se aleja por la calle, Carlos, el alcañufe se confunde aquí con los cientos de neoyorquinos. Ha pagado con creces vivir "en la civilización", mientras tanto allá en los archipiélagos, el hielo de los vientos trae el eco extinguido de los cazadores; ya no están más las canoas, ni la cabaña, ni el fuego.

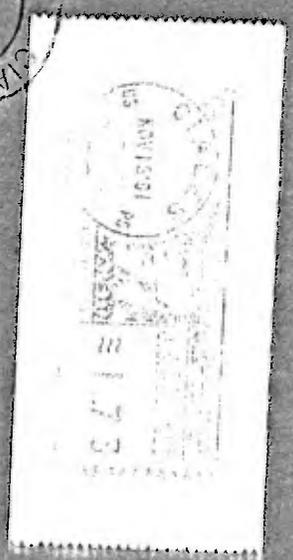


Mapa de Tierra del Fuego

Sociedad Arqueológica Ciba Inc.
c/o Robinson Rosado
Residencial TAQUA # C-5
Ciales, Puerto Rico
00638

To
SR. Patricio Aiywinq
Hon. Presidente de la Republica
Palacio de la Moneda
Santiago, Republica de Chile,
SUR-AMERICA

FIRST CLASS



SOCIEDAD ARQUEOLOGICA CIBA, INC.
RES. JAGUAS C-5
CIALES, P.R. 00638

SR. PATRICIO ALYWING
HON. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
PALACIO DE LA MONEDA
SANTIAGO, REPUBLICA DE CHILE, S.A.



ARCHIVO

11 DIC. 1991

Ant. 91/25676

CBE 91/25676

Santiago, 11 de diciembre de 1991

Señor

Robinson Rosado

Presidente Sociedad Arqueológica Ciba, Inc.

Jaguas C-5, Ciales, Puerto Rico 00638

Puerto Rico

Estimado señor:

Por encargo de S.E. el Presidente de la República, don Patricio Aylwin Azócar, tengo el agrado de acusar recibo de su carta de 12 de noviembre último, en la que solicita el apoyo económico del Gobierno para que el señor Carlos Edén pueda trasladar a Nueva York, una muestra arqueológica-artesanal acerca de los Alacalufes.

Al respecto, cumplo con manifestarle que su solicitud se encuentra en estudio por lo que, una vez concluido éste, se le dará una respuesta a su petición.

Saluda atentamente a Ud.

Carlos Bascuñán Edwards
Jefe de Gabinete Presidencial

Julio Retamal Avila
Jefe Oficina Correspondencia

JRA/ppc

c.c.: Archivo Presidencial
Corr. Correspondencia